ELEGÍA CON ESPERANZA

MI corazón ya tiene su domingo,
su rayito de sol, sus alegrías...

Con humildad de lirio, de sandalia,
mi voz desnuda salta de los labios
y va por los silencios, por los ojos
vendimiados de lágrimas, llamándote.
¡A ti, que solo habitas en suspiros,
en gestos desolados, en otoños!

Quiero partir contigo cuanto tengo:
mi pobreza, el pan de mi sonrisa,
las rosadas cerezas de mi júbilo.
Rociaré tu nombre con el alba
de mi acento más íntimo.

La vida
derramará en nosotros su perfume
y será Primavera en nuestras almas.

¡Toma, mujer, mi corazón alegre,
deja que el tuyo lata al mismo ritmo!

¡Oh, tú, por quien dolor se hace ternura,
oh, tú, por quien el plomo se hace pájaro,
alta, triunfante sobre el cielo mío!

Y yo, pequeño, barro en esta tierra,
solo y sin más oficio que quererte
voy ganando tu amor verso por verso.

FAUSTO BOTELLO DE LAS HERAS